

ADICIONISTA.

arbi- la ley le dice en qué caso puede declarar
osos. que se ha cometido tal delito y qué pe-
lo en nas puede aplicar, y á la aplicacion del
;No texto de la ley se reducen las funciones.
nen- No procede del mismo modo el proyecto
ne la en cuestion, que inviste á la Corte de fa-
o. cultades administrativas.

uede Todo reo tiene un defensor y términos
sam- suficientes para producir sus pruebas: con-
able- forme al proyecto del señor Esguerra
ones, sólo se conceden á los gobiernos acusados
la de y á la misma Corte plazos cortos y fata-
le los les que corren desde el día en que el por-
a na- tador de un pliego, que muy bien puede
dife- mentir, diga haberlo entregado; no hay
acto más partes en el juicio que el acusador y
s: ad- el Juez, y éste mismo está obligado á fes-
tinar un fallo quizá entre el calor de las
o los pasiones banderizas; de modo que la
s con acusacion del más vil de los revoltosos
y por puede dar en tierra en pocos días con el
más popular y justo de los gobiernos.

No se alegue que la respetabilidad de
que los miembros de la Corte no permitirá
vuel- que abusen de las facultades que se les
que abría á conceder; porque en primer lugar
de Es- la ley no debe presuponer la respetabili-
ntral dad de nadie para investirlo de poderes
mente omnímodos, y en segundo sabemos que
lones son muy raros los casos en que el espíri-
se y tu de rectitud tiene bastante fuerza para
conse- sobreponerse, aun en las más altas esferas
pre- del poder, á los intereses ó á las pasiones
ha de partido.

Hemos correspondido á la excitacion
del Diario y aguardamos su respuesta.

¿PODRA QUEDAR DUDA?

(De La Sociedad de Medellín.)

Lo que hoy divide á los colombianos no son
cuestiones políticas ni administrativas, sino una
cuestion puramente religiosa: se trata de conser-
var ó de destruir en la República la Religion
católica; ó lo que es lo mismo, por una parte se
trata de establecer y por la otra de impedir que
se establezca, como institucion social, en este
país el materialismo ateo de la Comuna de Paris
con sus consecuencias naturales. Pero como la
Constitucion ha establecido como un derecho
individual perfecto el libre ejercicio de la Reli-
gion, la cuestion religiosa es tambien una cuestion
constitucional.

Que se intenta destruir la Religion católica es
un hecho que los católicos sinceros vienen notan-
do hace mucho tiempo; que sus enemigos han
negado hipócritamente, y que al fin confiesan
con franqueza y proclaman con entusiasmo los
que se han dado á sí mismos el nombre de RE-
PUBLICANOS LIBERALES.

Hay, pues, dos bandos, partidos, sectas, seccio-
nes ó como se les quiera llamar, diametralmente
opuestos sobre este punto preciso: conservar ó
destruir la Religion católica. Los que queremos
la conservacion nos llamamos los católicos, los
que quieren la destruccion se llaman la escuela
liberal. Estos dos bandos ó sectas están hoy cara
á cara, y la lucha empieza por la imprenta. Los
católicos, que son los agredidos, porque ellos han
estado en posesion del libre ejercicio de su Reli-
gion desde que la civilizacion cristiana ocupó es-

to pais, han comenzado ahora á organizarse en
Sociedades Católicas que obran á la luz del me-
dio día, que publican todo lo que piensan y todo lo
que hacen, porque todo eso es para ellos honroso
y digno. Sus contrarios vienen organizados de
tiempo atras en sociedades secretas, seguramen-
te porque lo que piensan y hacen no puede apa-
recer á la luz del día; pero esa organizacion les
ha dado unidad y energia, á virtud de lo cual
disponen en la mayor parte de la Confederacion,
de los poderes públicos.

La fuerza relativa de estos dos grandes bandos
procede de causas diversas. Los católicos deben ser
fuertes; porque las nueve décimas partes, por lo
ménos, de la poblacion del país profesan la doctri-
na católica, y es natural que quieran defender
y conservar su Religion. El bando opuesto es
fuerte por su union, por su osadia; porque teni-
endo por principio su utilidad no respeta ley,
derecho ni justicia; y porque acostumbrado á la
impunidad de sus excesos por la apatia y pusila-
nidad de sus contrarios, que quieren la paz á
todo trance, cree que no tiene nada que temer,
y por lo mismo se atreve á todo.

Aparte de estos dos grandes bandos hay en la
República restos de los antiguos partidos; pero
restos sin bandera y sin objeto. Los que estaban
afiliados en el partido liberal siendo católicos ó
queriendo parecerlo, y los que lo estaban en el
conservador siendo ó queriendo parecer libres pen-
sadores, ó por lo ménos des-preocupados ó indife-
rentistas, se hallan hoy desorientados. La escuela
liberal ha hecho su profesion de fe, declarando
categóricamente, de palabra y de hecho, que el
grande objeto que hoy tiene en mira es *libertar
al pueblo del romanismo, que es lo que llaman Reli-
gion católica.*

El que se llamaba antes liberal católico tie-
ne hoy que elegir entre la escuela liberal y la Igle-
sia católica; porque las dos cosas son incompati-
bles. Y téngase bien entendido que no somos
nosotros los católicos los que hemos declarado
esta incompatibilidad; que es la escuela liberal
la que la aclama y la sostiene por sus órganos
más ilustrados y más genuinos. Si despues de
esta declaratoria solemne hay quien pretenda
pertenecer á un tiempo á la escuela liberal y á
la Religion católica deberemos creer que ha per-
dido el juicio, como lo creeriamos de cualquiera
que nos digera que era á un mismo tiempo cris-
tiano y musulman, católico y ateo.

Lo que parece hoy muy natural, y que debie-
ra haberse ejecutado ya si nuestros compatriotas
tuvieran más valor moral del que acostumbran,
es: que los liberales católicos, renegando públicamente
de los principios de impiedad, de intolerancia
y de afiliacion á la revolucion social repre-
sentada por la Internacional europea, se unieran
francamente con nosotros; y que los conservadores
racionalistas, haciendo tambien su profesion
de fe, se incorporaran decidida y francamente en
la escuela liberal. La posicion ambigua que
quieren mantener unos y otros es insostenible,
y repugna á la franqueza y á la dignidad de todo
hombre de bien.

Pero tanto los liberales que se creen ó se
suponen católicos, como los racionalistas ó indife-
rentistas que se dicen conservadores, continuan
haciéndose como que no han caido en cuenta del
estado de la cuestion, como que no saben que la
escuela liberal ha declarado categóricamente que
la Religion católica es incompatible con lo que
ella llama la República; que en consecuencia
esta Religion debe ser aniquilada en el país, y
que á esto se dirigen todos sus esfuerzos, vamos á
copiar algunos trozos del número 3º de *La Igual-
dad*, órgano conocido de la escuela liberal.

En el artículo Año nuevo, copiando al *Tiempo*,
órgano igualmente reconocido del mismo partido,
dice así:

hábito exterior, pero pertenecientes á otros
géneros; y reveló el modo y el tiempo en que
debía propinarse la quina para que no fuera
vana su aplicacion, ni surgiera malos resulta-
dos, impugnando á la vez algunas prácticas
perniciosas introducidas por Sydenham y otros
maestros á este respecto. Proclamó, pues, la
primitiva práctica llevada á Roma por los je-
suitas misioneros del Perú, de dar la quina en
la apirexia y de no administrarla en toda su
sustancia, ni en proporciones exageradas, apo-
yando sus ideas en su propia experiencia mé-

to, abnegacion y amor, muy natural era que
se dedicara al alivio de la humanidad doliente
y al consuelo de los afligidos por el infortunio.
He querido en este ensayo de biografia,
reunir los datos que he tenido á la vista sobre
cada una de las circunstancias de la vida de
Mútiis, más bien que sujetarme estrictamente
al orden cronológico. Quizá de este modo pue-
da yo hacer que se noten mejor sus servicios,
sus conocimientos y el éxito de sus trabajos.

El Excelentísimo señor Góngora, hablando
en la Memoria que dirigió á su sucesor en el
cargó de Ministro de la Guerra, dice así:

“ Los recientes acontecim
muy propicios á la civilizaci
americanos; pues la caída de
Papa indica la ruina complé
con ello la redencion de la
todo lo cual bien puede cons
segun la rapidez que se nota
“ Los curiales (los católic
fectamente, y así es la verd
romanismo, sin poder temp
dándose aires de Religion, y
empeño en sostener que dici
divino, con lo cual no hacen
su causa, pues en virtud de s
nes, la filosofia ha redoblad
do la derrota en que los llev
hablar largo y tendido en d
el purgatorio y la infalibild
En el artículo LA GUERRA
piropos sobre guerra, de que
dice:

“ Nadie, ni hombre ni pue
á dos señores.—Vosotros reli
queréis mandar aqui. Nosotr
mo, para nosotros (quién lo
tros sois los vasallos ambicios
tranjero; y nosotros somos
hijos de nuestra Patria.—No
Ya veis que no es guerra civ
estais prendiendo, sino una
cion extranjera, una guerra
cual como hombres libres, te
bianos que jugar nuestro hon
nombre americano, la dignid
su personalidad politica.
“ Uno á uno, ó todos jun
exterminarlo; ó que nos ex
se trata de libertades y con
aun do gólgotas y liberales,
draconianos, ni de genuinos
En el caso extremo á que el
re llevarnos, se trata de Col
y de esas turbas frenéticas
les y los conservadores, con
familia politica, son todos c
tienen, por sobre algunos pu
diferencia, derechos y oblig
te idénticos.

“ Los eclesiásticos no son
lombia sino vasallos del Pap
colombianos traidores, pues
gobierno europeo, enemig
lombiano.

“ Si el poder eclesiástic
República; si ese poder no l
República, ni en contemplan
si no emana del pueblo, á q
teme y aborrece; si se apo
soez y trata siempre de cor
populacho; si se esfuerza
mismo pueblo (banqueros, c
nos, artistas, agricultores, &
atado y confundido con las
con quienes cuenta; si en lu
bien del país, es apenas un r
extranjero, irresponsable, co
si este gobierno se creo supe
nuestro enemigo capital, e
elevant la cuestion á esa alt
ese puesto, que es el suyo p
“ Los gobiernos políticos
hay realmente imposibilita
laciones sino con los gobierr
Papa no es jefe de un poder
el Gobierno de Colombia ni
ciones con él.

“ Para el Gobierno col
decir, el gran sacerdote de i
indiferente como el Patri
cualquier jugar salvaje de

casi seguro que las ap
les de allá, debian surti
efecto aqui.”

Al hablarse aqui aunqu
elefantiasis, no tanto por
to por el interes que tiene
pasaje que revela el estad
tos de los americanos, al ti
Quizá sin el abandono
en que nos ha mantenido
berse hoy cuál era la varie
moda...

No. 139, pag. 676, 677, febrero 27 de 1873

55

tecimientos de Europa son la realización de los pueblos suridos del poder temporal del imperio del romanismo, y de la conciencia humana, se consumen en este año, y se nota en los sucesos. (atólicos) comprenden la verdad, que la fabula del temporal, no puede seguir, y de ahí proviene el dicho poder es de origen hacen más que empeorar el de semejantes pretensiones sobado sus fuerzas y apuradas lleva, sin que les valga en defensa del *Syllabus*, libertad del Papa."

ni pueblo, puede obedecer los religiosos, hipócritas, Nosotros queremos la misión lo duda).—Pero voso-ambiciosos de un poder ex-omios los ciudadanos, los.—No somos, pues, iguales. ra civil lo que preparais y una invasion, una irrup- uerra de conquista, en la res, tendremos los colom- tro honor nacional, nuestro dignidad de Colombia, y

os juntos.—Pero es preciso os exterminen ellos.—No y conservadores.—Menos erales, ni de nacionales y ainos ni de ligistas.—No, que el partido clerical quie- de Colombia por una parte- ticas por otra.—Los libera- s, como miembros de una los colombianos, y todos nos puntos secundarios de obligaciones perfectamen-

o son ciudadanos de Co- el Papa.—Son extranjeros, s, puestos al servicio de un nemigo del Gobierno co-

sistático es enemigo de la er no la sido creado por la mplacion de la República; o, a quien, por el contrario, se apoya en el populacho de convertir el pueblo en uerza en corromper á ese eros, comerciantes, artes- ores, &c.), para explotarlo n las heces de la sociedad, i en lugar de pensar en el as un agente de un gobierno ble, corrompido y absoluto; e superior á nosotros y es ital, entonces es necesario sa altura y estudiarla en suyo propio.

líticos no pueden (porque bilidad para ello) tener go- biernos políticos;... el poder político...; luego bía no puede tener rela-

no colombiano, el Papa, es te de una religion, es tan Patriarca de Antioquia, ó je de Africa ó América.

"Hay otra razon, grande como un puño y potente como un sol. Esa corte extranjera y enemiga de nuestro pais, tiene dentro del pais tropas, armas, pertrechos, dinero y abastos con los cuales, si nos dormimos puede sorprendernos, vencernos y esclavizarnos. Todo el mundo ve con gran pena que el Gobierno general no se muestra alarmado, ni escribe, ni dice una palabra. Y esto sucede, aun cuando es notorio que los religiosos y fanatizadores tienen seguros para el momento en que den la primera orden, á los traidores y al populacho. El populacho no es el pueblo.

"¿Qué debe hacerse? Pues yo opino que debe hacerse lo mismo que se haria si no se tratara del Papa, ni de Arzobispos, ni de Obispos, ni de clérigos, ni de frailes, ni de beatas; lo que se haria si de la China ó de la Persia vinieran á nuestras costas, y se internaran en el pais, y se apoderaran de las conciencias, y amenazaran á la República, y predicaran la rebelion 5, 10, ó 100, ó 1000, ó 10,000 aventureros. Es decir, proclamar la ley de las naciones, hacer un atado de todos ellos y botarlos fuera. O proclamar la ley marcial, y tratarlos como enemigos en guerra abierta.

"Es necesario, indispensable que en cada ciudad, en cada caserío se organicen Sociedades democráticas y populares que resistan moral y materialmente á los clubs católicos y cuyo vinculo de union sea este simbolo: abajo la intervencion extranjera! Abajo los agentes de la curia papal en cuanto sean enemigos de nuestro pais! Abajo los traidores!"

No nos detonemos á refutar todas estas baladronadas; su propia barbaridad las refuta. Pero preguntaremos ahora, ¿siendo ésta, como lo es, la doctrina de la escuela liberal, es posible pertenecer á esa escuela y á la Iglesia católica al mismo tiempo? Siendo estos los planes que esa escuela se propone realizar, podrá un católico sincero, aunque sea más cobarde que una gallina, sacar el cuerpo á la cuestion, fingir que no sabe que es lo que se intenta por aquel partido, y hacerse el indiferente y el imparcial?"

EL AÑO DEL SEÑOR DE 1872.

(Del Catholic World, Enero, 1873).

El título de nuestro artículo envuelve un triste sarcasmo para los que á medida que los años pasan, unos tras otros, preguntan á cada uno ¿qué has traído? ¿Qué bienes y qué males dejas en pos? ¿Seguros lazos de amistad para las grandes multitudes de la humanidad, que debiera ser una y que está hoy tan dividida? ¿Nos has aproximado más á los cielos, es decir al destino señalado por Dios á los hombres desde el principio de la creación? ó bien nos has hecho caminar hacia atrás? Los años son los días del mundo y de la vida de las naciones; y al acabarse uno, los do mentes superiores, que no se dignan creer en palabras tan añejas como las de *Dios, Cielo, Inferno*, no dejan con todo de hacerse esta pregunta: ¿qué ha ganado ó perdido el mundo en estos últimos días?

Sabemos que seremos saludados desde el principio con el antiquísimo grito: "Los católicos no son de esta época; su religion no fué hecha para el siglo XIX; dan siempre un paso atras y suspiran por los días caliginosos de los siglos llamados de la fe; se deniegan á comprender el presente y su gloriosa ilustracion, y á marchar al lado de los grandes conductores y apóstoles de nuestros días, en politica, en ciencias y en religion, tales como los Bismarcks, Lanzas, Mills, Fawcetts, Bradlaughs, Döllingers, Beechers, Huxleys, Buckles, Darwins, y los novelistas y redactores de periódicos; y desechan las ilustradas ideas del siglo sobre educacion, matrimonio y todas las demas."

Humildemente nos declaramos culpables y no desmentiremos por lo mismo una buena parte de los cargos. La ilustracion moderna proclamada por los apóstoles mencionados y por muchos otros más, tiene para nosotros tan pocos encantos que no es dable que nos seduzca hasta hacernos renegar de nuestra crédula y ciega ignorancia. *Utopia* está tan lejana hoy como cuando salió de la mente de Tomas Móre; parecida á un sueño demasiado espléndido para ser realizable. Tan apartada está de nosotros como la tierra de las hadas de nuestros recuerdos infantiles, en la cual todos eran reyes y reinas con coronas y cetros, ó hermosos príncipes y bellas princesas amándose entrañablemente y no teniendo por enemigo sino á una bruja vieja é impertinente. Las hechicerias do ésta daban un poco que hacer al príncipe, y la amable princesa tenia momentos bien tristes á causa de esto, pero al fin era vencida la detestable bruja; la virtud triunfaba y todos se casaban para ser felices sempiternamente. Dejemos á un lado cuentos fantásticos: la historia del año, al parecer de algunos, es como un anuncio aun más feliz que el de la venida de Nuestro Señor Jesucristo, cuando se dijo: "paz en la tierra á los hombres de buena voluntad." Gobiernos civilizados están por lo ménos muy apegados á una antigua y buena regla.

Conserve el que pueda, y agarre el que tenga fuerzas.

Proponémosos pasar revista á unos de los pocos principales acontecimientos que han resonado por el mundo en el año pasado y que juzgamos harán su historia memorable en todo tiempo. Necesariamente nuestra revista será corta; un recuerdo ligero de hechos que, unos semejantes á fantasmas conjurados, se levantarán para nosotros de su sepulcro, y otros nos acompañarán al campo de lo desconocido, para según su importancia llevar frutos de vida ó de muerte ó morir con nosotros estérilmente.

Al principio el año de 1872 las miradas del mundo se fijaron en la cama de un enfermo. El príncipe de Wales fué acometido por una fiebre maligna que algunos médicos juzgaron incurable. Mucho há que todo esto está olvidado; pero las ansiedades que produjo tal enfermedad, por las complicaciones políticas que hubieran podido resultar de la muerte del heredero del trono de la Gran Bretaña, y el entusiasmo con que toda la nacion recibió la noticia de la convalescencia del príncipe, hacen tal acontecimiento digno de mencionarse, porque demuestra la fidelidad que el pueblo inglés le guarda á la corona y á sus instituciones. Verdades son estas que es de moda poner hoy en duda.

Para los Estados Unidos del Norte el año de 1872 empezó tambien muy mal: por el asesinato de Fisk cometido por Stokes, su compañero en favores y mercedes. La muerte del hombre fué igual á su vida, y su nombre no mancharia nuestras páginas á no tener que recordar la caída consecuencial del *Erie Ring* por tanto tiempo próspero. Así comenzó la era de sangre que floreció por todo el año sin desmentir sus buenos precedentes. *Quid novi? Quid novi?* era la pregunta que todos los días se hacian los atenienses cuando San Pablo fué á visitarlos. No creemos rebajar la importancia de la metrópoli comercial del Nuevo Mundo y del siglo, comparándola con la metrópoli intelectual del paganismo. La pregunta cotidiana que se oia en la ciudad de Atenas: "¿Hay algun nuevo sistema; alguna nueva doctrina; alguna nueva filosofia? se traduce por nuestra más ilustrada capital cristiana por esta otra: "¿Qué hay de nuevo en materia de asesinatos?" Apénas pasa un día sin que la relacion de nuevos horrores venga á herir nuestros oidos. Ya no es solo la mano del hombre la que priva á otro hombre de la vida; este

privilegio no es exclusivo: distambien las mujeres y ellas ha de esta última forma de sus "cuaja la sangre en las venas al los envenenamientos políticos (glo XVI, tan astuta y secret cabo con la mayor seguridad una raza más honrada que la i mos nuestros sangrientos hecl so y maquiavélico, y damos u semejantes á la luz del día. La llero que acaba de matar á un us pistolas á un oficial de la p en el procedimiento los leyes etiqueta cortesana. El oficial e tratando de no faltar en lo má yes de la urbanidad y de la c primer cuerpo de guardia. All treto alhajado tan lujosamente el caso. El prisionero tiene u recibimiento y conversa con l afamados del foro. Al fin los c den, van al juzgado, y en nom la absolucion del sindicado. E que éste queda absuelto. Hoy tendimientos obtusos se pregu si en Nueva York y en la Au general hay eso que se llama a administracion de justicia es la administracion de la injusti

Con alguna extension hemo to, porque el asesinato delibe ha señalado el año de 1872 con que no se seará; los asesinos ven holgadamente, leonizados los héroes del día. Verdad es que el público, que para salisfita de estímulos muy poderos de vida y parece empujado de nuestros juzgados. Si esto pletamente, la ley de la bal- guará sion la ley de Nueva

Si fuéramos á tomar lección por el que tenemos el más algo de recomendable veriam tomó el populacho de Lima e presalias con ocasion del as Balta. Gutiérrez, el Ministro gar al Poder Supremo y decl- asesinar á Balta; y el pueblo este modo tan sumario de ar sublevó, derrotó á la guarnic dor y á su hermano y entreg llamas. Muy lejos estamos d sa del "Juez Lynch," pero las muestras que dió Lima d insensible, tendrán que ser los ímpetus feroces de los q

Nuestra vida política en o cretó á dos puntos principal: sidencial y el arreglo de l Esta molesta transaccion re y pacifiamiento al fin, y nu la indemnizacion por daños tos no fueron oidas en la Co bra. Quedó Inglaterra com- tres millones de libras, y s nacion ha perdido por esto u prestigio; tanto que la cuest Peró como todos estos pun- árticos y pacíficamente, in de las partes ha perdido en tico prestigio; entrámbas gratularse por haber alejad siempre, una cuestion que gangrena corrosiva de los que deben existir entre las lesta cuestion es una de muerto con el año, y confi

as aplicaciones medicina- surtir el mismo saludable

XIII. aunque muy de paso de la o por su oportunidad cuan tiene, copiaré el siguiente estado de los conocimientos, al tiempo de la conquista, donó de ciertos estudios, emido la guerra, podria sa- la variedad de la planta lla- de que se servian los in- muchos casos esa enferme-

un negro esclavo de Don José Armero, quien lo comunicó en 1788 al botánico granadino Francisco Javier Matiz, y éste á Mútis

Con todo, Humboldt tributa á éste último los honores de haber descubierto el guaco, expresándose como sigue, en su biografía de Mútis:

"El nombre de este botánico célebre se liga tambien á un descubrimiento que ha llamado mucho la atencion en América. Se sabia que los indios y los negros que trabajaban en el lavado de oro y de platina en la provincia del Chocó, poseian lo que ellos llamaban el secreto de una planta que era el antidoto más pode-

sonas deben su curacion á este bello descubrimiento de Mútis." &c.

Como se ve, Humboldt dice que Mútis fué el descubridor, seguramente por los informes que le dió sobre la materia; pero leyendo la relacion hecha por Matiz, del modo como él tuvo noticia del guaco, y de los pormenores del descubrimiento, es preciso convenir en que esa gloria no pertenece á Mútis, aun cuando si la de haber hecho conocer y estimar como era justo, una planta como esa, de tanto valor para las ciencias.

XIV.

Situado Mútis en América continuó su cor-

A instancias del sabio nizaron y principiaron á de medicina en el mismo y atendiendo sus indicac Catedrático al señor don sirvió gratis dicha cátedra.

XV.

Antes de que el virey do el mando, ya Mútis t siones. "Una al Norte la que especialmente se vegetacion de la antigua na. Fué en la Montuosa, de comenzó su gran Flora